

Capítulo 6. Conclusiones

Finalmente, se encontró que el gasto social responde a cualquier cambio del gasto total resultado de una crisis económica. El gasto social, tomado como subsidios y transferencias y gasto programable para este trabajo, disminuye más que proporcionalmente cuando el gasto total cae y su recuperación es mucho más lenta. Por otro lado, Costa Rica arroja información menos pesimista y esto es porque al caer el gasto total del país, el gasto social no cae más que proporcionalmente, lo que indica que Costa Rica tiene un gasto social un poco menos pro-cíclico.

Como se observo en los resultados la educación y la condición de empleo son las características que más afectan para que una familia caiga en una situación de pobreza. En ambos países la probabilidad más alta se encuentra cuando el jefe del hogar no cuenta con escolaridad alguna y ésta probabilidad va disminuyendo conforme el jefe de familia asiste a la escuela. Esta característica definitivamente influye en el tipo de empleo que el jefe de familia puede obtener y su remuneración.

En el caso de México, el siguiente factor que empuja a una familia a estar debajo de la línea de pobreza es la condición de empleo. Se observa que la vulnerabilidad de una familia es muy alta si el jefe de familia esta desocupado o su actividad se encuentra en el sector informal.

Los resultados señalan que en Costa Rica, el otro factor importante que hace que la probabilidad de caer en pobreza aumente es el estado civil, es decir, si el jefe de familia es una mujer sola, la vulnerabilidad de esa familia es mayor.

Por otro lado, el efecto marginal de las características que hacen que la vulnerabilidad de una familia aumente, cambia a través del tiempo. El efecto marginal de no tener escolaridad es el más grande observado en los resultados. Sin embargo, para

México, a través del tiempo dicho efecto ha caído, pero la vulnerabilidad debido a que el jefe de familia no tiene escolaridad sigue siendo muy grande. En contraste, para Costa Rica los efectos marginales relacionados con escolaridad aumentan, por lo tanto, también aumenta la vulnerabilidad.

Así, concluimos que dados los resultados cuando una crisis económica se presenta, el gasto social cae. Al suceder esto, los principales afectados son la gente pobre o los que se encuentran muy cerca de la línea de pobreza, ya que las transferencias disminuyen y el gasto destinado a educación y salud se reduce haciendo menor la capacidad de generación de ingreso.

Al analizar dos años encontramos que efectivamente la vulnerabilidad o probabilidad de caer en pobreza es mayor en el año mas cercano al que sucedió la crisis que cuatro o siete años después.